

EL SOLDADO



Periódico editado por la Delegación de Prensa y Propaganda del Comisariado del C. R. I. M. núm. 1

Año I

15 de Noviembre de 1938

Núm. 21

Diferencia cultural de los Ejércitos en lucha

En los Ejércitos fascistas, la base primordial de su existencia es la incultura, norma seguida y afianzada por todos los Estados capitalistas.

En el Ejército popular, por el contrario, la cultura es la base de su organización y de su fuerza.

El entusiasmo con que nuestros combatientes ganan esta batalla de la cultura es la mejor prueba de que la voluntad de aprender es uno de los motores que impulsan el heroísmo de nuestras armas.

Decenas de miles de hombres han aprendido a leer y escribir y ya son hombres iniciados para realizar, mañana, su papel en la edificación de la nueva España.

La diferenciación básica del Ejército de forzados y extranjeros que lucha contra la libertad y la civilización al otro lado de las trincheras está también aquí: en esta poderosa cruzada; en este incansable movimiento de educación que sabe llevar, allí donde nuestros soldados se batan, la luz, la confianza, el estímulo y la grandeza de la cultura.

Adaptar, crear una cultura para todo nuestro pueblo es la preocupación más viva del Gobierno del Frente Popular.

Una cultura nueva, con basamentos nuevos, que parte desde su raíz primera hasta sus manifestaciones superiores: hasta el Instituto y la Universidad.

Es todo nuestro pueblo el que lucha por una España mejor; el que se defiende de la regresión fascista. Así, pues, para él, para nuestro pueblo, han de estar abiertas las puertas de las cátedras de enseñanza superior.

Es nuestra clase obrera; es el proletariado, la fuerza vital

de nuestro Ejército popular, que lucha por la independencia, la libertad y el porvenir de todo el pueblo.

Era el proletariado la clase más oprimida, la clase más privada de toda asistencia cultural.

Esto indica la absoluta comprensión del proletariado español de lo que significa y representa la transformación cultural de nuestro pueblo, la tarea de incorporarse a todas las actividades de la inteligencia y sirven a la cultura como el estímulo, como el aliento más poderoso para seguir intensificando su esfuerzo en el sentido de hacer de nuestra España un país culto que sabe elegir sus hombres de entre los mejores de las ramas productoras.

Si la lucha que tenemos empeñada es una de todas las masas populares, es una lucha nacional de todo el pueblo por la independencia y la libertad, para todo nuestro pueblo han de ser los beneficios en el orden de la enseñanza.

Pondremos todo nuestro esfuerzo en conseguir arrancarle de su atraso y colocarle en las condiciones de ser inteligente y apto.

Nuestro Ejército pone el mayor empeño en desterrar la incultura y sembrar entre los soldados que lo componen los medios educativos necesarios para hacer una España de hombres libres, con la suficiente capacidad para poder defender los destinos de nuestra República.

¡Esto es lo que persigue nuestro Ejército, al mismo tiempo que lucha por expulsar de nuestro suelo al invasor! ¡Eso es lo que quiere nuestro Gobierno de Unión Nacional: Una España libre de analfabetos; de hombres que sepan defender sus derechos!

¡Resistir! ¡Resistir!...

La heroica resistencia de nuestros soldados en el Jarama ha hecho fracasar los planes del enemigo. Si éste ha pretendido tantear la fuerza de nuestra resistencia, habrá comprobado el espíritu de lucha de los soldados españoles. Hay que mantenerse firmes en esta conducta. La experiencia de estos días obliga a una mayor vigilancia y a un trabajo más intenso en todos los frentes del Centro.

Mientras haya un soldado

EL CONSEJO DE MINISTROS EXAMINA LA SITUACION MILITAR E INTERNACIONAL, DESTACANDO EL HEROISMO DE LOS SOLDADOS ESPAÑOLES

Barcelona.—A las once de la mañana se han reunido los ministros en Consejo, bajo la presidencia del doctor Negrín. Acabó la reunión a las cuatro de la tarde, y de ella facilitó el ministro de Agricultura la siguiente referencia:

"El Presidente del Consejo y ministro de Defensa informó al Gobierno de la situación en los frentes, en la que destacó el heroísmo de los defensores de la República, especialmente en el sector del Ebro. A pesar de la gran acumulación de material bélico italiano y alemán, nuestros soldados resisten con singular tenacidad. También dió cuenta de la marcha afortunada de las diversas acciones emprendidas en diferentes frentes. Comunicó asimismo al Consejo que la evacuación de los voluntarios internacionales que han luchado al lado de la República se efectúa en la forma prevista ante la presencia de la Comisión controladora nombrada por la Sociedad de Naciones. El ministro de Estado puso al corriente al Gobierno de los últimos acontecimientos internacionales que tienen relación con España, aprobándose las iniciativas aportadas para la mejor defensa de la República en el exterior. Se acordaron diversos nombramientos diplomáticos, y fueron aprobados numerosos expedientes de diversos departamentos ministeriales. Finalmente, se aprobó una combinación de gobernadores, que afecta a las provincias de Murcia y Almería."—(Febus.)

DECLARACIONES DE UN JEFE REBELDE HECHO PRISIONERO EN EL SEGRE

Barcelona.—Un redactor de la Agencia España ha sostenido una extensa conversación con un jefe faccioso hecho prisionero en la orilla del Segre. Refiriéndose a las operaciones del Ebro, dice el prisionero que aunque en el campo faccioso se oculta cuidadosamente la realidad de la situación, muchos datos les ofrecían el convencimiento de que diversas contraofensivas desencadenadas les han costado una verdadera sangría a las fuerzas facciosas. "Regresando del Ebro sólo he visto una división cuyas bajas habían reducido a la mitad sus efectivos, y nosotros sabíamos que esta división no había sido de las más castigadas, por lo que nos suponíamos lo ocurrido en el resto de la fuerza." Después ha hablado extensamente de la zona facciosa, y dice que cuando se produjo el movimiento, el ochenta por ciento de las guarniciones no sabía nada; pero se vieron arrastradas por los jefes traidores, que coaccionaron al resto de los militares. "En la actualidad, en la zona

facciosa todo el mundo está cansado de la guerra, siendo el deseo general terminarla cuanto antes, creyendo que si hubiera libertad de acción, la mayoría se manifestaría en este sentido, diciendo concretamente: "Terminar la guerra cuanto antes, dando a España el Gobierno que España quiera."

Añade que no hay el menor entusiasmo en las tropas que sirven a Franco, la mayoría de las cuales lo hacen obligadas por la movilización. "Muchos odian el movimiento faccioso porque los padres fueron fusilados por el solo delito de haber militado en un partido de izquierdas."

Respecto al Gobierno republicano, el militar ha dicho: "Reconozco que legal y jurídicamente el único Gobierno de España es el republicano."

Después se extendió sobre el tema de la intervención extranjera. El prisionero dice

que ha podido comprobar cómo aquí no hay un solo extranjero, y respecto a la zona facciosa, dice que a los jefes españoles del Ejército de Franco les molesta profundamente la intervención italoalemana.

Respecto a la posibilidad de que Franco pueda terminar la guerra sin la ayuda de Italia y Alemania, responde: "Por lo menos quedaríamos solos los españoles, que nos pondríamos de acuerdo."

Añade que los italianos son muy orgullosos, que carecen de simpatía, y que no sirven para la guerra. Termina afirmando que él, como muchos militares, secundaron el movimiento al principio del mismo, creyéndose que se trataba de un movimiento popular; pero ahora se han percatado de su error, y sirven a Franco con repugnancia y obligados por las circunstancias.—(Agencia España.)

En la zona facciosa, el sentimiento españolista se agiganta cada día más; aumenta el cansancio por la guerra; se desprecia al fascismo. La descomposición y la vacilación son las características de la España invadida. La consigna de "España para los españoles" nos reunirá a todos en su salvación. ¡Por la patria, todos adelante en el camino emprendido!

ULTIMA HORA

Parte oficial de guerra del Ministerio de Defensa Nacional.

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—En la zona del Ebro han sido totalmente rechazados por los soldados españoles los ataques de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas por la intensa acción de los aviones extranjeros. Después de duro combate, el enemigo hubo de replegarse, fuertemente castigado, a sus posiciones de partida.

En el sector del Segre nuestras tropas rechazaron enérgicamente dos golpes de mano.

Los cazas republicanos ametrallaron desde escasa altura, en repetidas pasadas, una importante concentración de fuerzas en este sector, causando en ellas muchas bajas. Las baterías antiaéreas que hacían fuego contra los aparatos fueron también ametralladas, consiguiéndose acallarlas. Asimismo fué abatida eficazmente una caravana de camiones con tropas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

NOTA INTERNACIONAL

Transcurren los días en una espera preñada de posibilidades que convergen hacia el momento, sin duda solemne, en que entre en vigor el Acuerdo angloitaliano. Es de esperar, los ingleses así lo creen, que una vez reconocido el Imperio italiano en Abisinia y afianzado, paradójicamente, el nuevo Imperio a costa del oro del antiguo, Italia dedicará su actividad a consolidarse en todos los sentidos y hacer sólidos los cimientos de su naciente Imperialismo. Se espera, sin duda, conseguir así, sin un relajamiento, sin una amplificación de la primitiva base Roma-Berlín que permita la colaboración de Londres. Claro es que para conseguir todos estos resultados con la rapidez que los Gobiernos interesados desean, es necesario satisfacer antes al Pantagrúel germánico que, con su hambre insaciable, pide nuevos manjares. Si se conceden a Hitler las colonias que solicita, tal vez Europa descansa el tiempo que tarde el monstruo en hacer la digestión. Pero nadie desconoce, aunque haya quien pretenda ignorarlo, que a estas exigencias

seguirán muchas más. No se puede tener ninguna confianza en el Gobierno del Reich cuando permite actos tales con esa escandalosa expoliación de las riquezas judías.

El mundo está en un período decisivo para adoptar una orientación decidida. El poder espiritual de la Iglesia no puede hacer ahora como hizo en otra ocasión para resolver un litigio entre españoles y portugueses, trazar una línea caprichosa que divida al mundo, al igual que entonces América, en dos mitades. Sin embargo y virtualmente el universo está dividido en dos hemisferios ideológicos: fascismo y antifascismo. Se ha llegado a esto por voluntad de los países totalitarios que repudian todo lo que no sea totalitarismo. La política francesa actual es una muestra excelente de como contra la voluntad del país puede un Gobierno instaurar regímenes que la tradición y aun la psicología del país mismo repudian.

El mundo espera, y, para qué negarlo, nosotros esperamos al unísono del mundo.

... la guerra española tendrá

Tranjero en nuestro suelo...

COLABORACIÓN

SOLDADOS:

Este periódico, que nació sólo y exclusivamente para vosotros, ha de ser, por lo tanto, vuestra tribuna, donde expongáis vuestros pensamientos y vuestras necesidades dentro de la vida de cuartel.

Hoy empezamos la publicación de varios artículos recibidos con motivo de la conmemoración del segundo aniversario del glorioso 7 de noviembre, esperando que esta labor emprendida, con la que dais más eficaz vida a nuestro periódico, no se interrumpa y siga el camino marcado en su primer número, de ser única y exclusivamente para vosotros.

Contribuid todos con vuestros pensamientos, por modestos que sean, para que nuestros deseos sean una realidad.

GESTA GLORIOSA.

Aunque se tenga una vasta erudición, una diáfana sapiencia e ingenio suficiente para concebir la belleza y sublimidad de las cosas de la vida, no basta para sentir la grandeza, concebir la magnificencia de aquellas gestas, de aquellos actos que caracterizan al hombre como tal y lo elevan al primer rango de los seres del universo. Estos gestos son los que revelan la magnitud de su alma, la grandeza de su espíritu, que queda estereotipada indeleblemente en el acto que realiza con todo el desprendimiento, con toda su generosidad, cooperando en el bien común.

Estos actos quedan patentizados en la vida de los pueblos, por los que la Historia les concede en sus imparciales juicios, en sus acertados fallos dignidades y honores.

La Historia, nuestra historia nos presenta cosas sublimes, prodigiosas, de colectividades o particulares que contribuyeron a realizar y ennoblecer nuestro origen de aquellos hombres que jamás doblegarán ante las adversidades del destino ni mucho menos por el capricho del que, creyéndose, en su estúpida vanidad, más fuerte, pretendió hacerles inclinar la cerviz. No, eso nunca. Este ¡jamás! lo lanzaron los numantinos ante la Roma brutalmente imperialista, enfrentándose con el poderoso Ejército del bárbaro Escipión.

Y a través de los siglos se renueva, reverdece tal vez en nuestros espíritus aquellos gestos impregnados de una viril y noble gallardía, y más aún en estos momentos en que vivimos en

su mismo trágico ambiente. Más aun; porque los originarios de aquellos bravos numantinos, al igual que ellos, han sabido superarse en el sacrificio y heroísmo de aquella ciudad que, como Madrid, nuestro glorioso Madrid, ante las huestes bárbaras y salvajes de la tiranía que pretende sojuzgarle, se irguió con esa arrogancia, con ese valor de los pueblos nobles y fuertes ante sus desalmados sitiadores.

Y fué aquel 7 de noviembre cuando, a semejanza de la heroica Numancia, y trocando el inexorable ¡jamás! por el ¡NO PASARAN!, levantó una barrera de titánica potencialidad delante de sus invasores.

Y aquel grito, que en algunos oídos vibraría con entonaciones marciales, era el clamor de una promesa, era como el grito de un triunfo.

Y aquel gutural y potente grito brotaba de las gargantas proletarias; aquel grito que, surgiendo de la ciudad, se desborda por el campo, y de valle en valle, de colina en colina, elevándose a las más ingentes cumbres, traspasa los límites de todos los países y hace vibrar de entusiasmo y emoción a las masas populares.

El halagüeño resultado de la campaña de invierno pone de relieve, una vez más, la íntima compenetración entre el pueblo y su Ejército. Este pueblo abnegado y heroico salvó al Estado cuando parecía hundirse, creó su Ejército y le da voluntaria y generosamente cuanto pueda darle. El pueblo tiene la convicción absoluta de que su Ejército está dispuesto a luchar denodadamente en defensa de sus libertades y de la independencia de la patria. — (Palabras del coronel Casado.)

Hoy, más que nunca; sumergidos en los recuerdos de otros días viene a nuestra memoria aquella proeza digna de ser cantada por un Homero, que llenó de gloria una vez más, cual un 2 de mayo, las páginas de la historia de unos hombres que no quieren ser esclavos porque nacieron libres.

En este tercer 7 de noviembre, todo hombre libre, renovando el recuerdo de la gloriosa gesta ha rendido un sincero homenaje de admiración y cariño a la muy noble y heroica villa de Madrid, en la que podíamos cantar en su alabanza estas o parecidas estrofas:

Ya levanta orgulloso la frente
el que ayer la humillaba esclavo,
ha surgido la España potente
con sus hijos valientes y bravos.

A la invicta y gloriosa Nación,
aleluyas mortales cantad
y gritemos con viva emoción:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

PETRONILO

Recluta de la 3.^a, Reemplazo de 1923.

**PROPAGAD VUESTRO
PERIÓDICO "EL SOLDADO"**

de un carácter internacional

CIUDAD...

Salamanca está asombrada. La quietud de sus calles, venerablemente históricas, no ha sido rota por el trajinar de los arrieros, ni el ruido que producen los cascos herrados de los caballos tiene sonos de paz. Soldados agrupados en la plaza y conversando entre risas con las mozas, recuerdan tiempos lejanos de guerra. El edificio de la Universidad parece gritar: ¡cuidado!; aún alientan en mis aulas espíritus preclaros que permanecen en el recuerdo, simbolizando las glorias científicas de España. ¡Cuidado! que vuestros fusiles no rayen el polvo de los armarios labrados donde estuvieron en su día las Relecciones Theológicas.

Salamanca ha visto perderse en la lejanía del camino sin fin la figura escueta del hombre que pagó con la muerte su último error y su última rebeldía. D. Miguel de Unamuno acabó trágicamente su vida que fué durante muchos años frívola. Salamanca refleja en sus casas la misma tristeza preagónica que debió tener el rostro del Gran Inquieto cuando se enteró que huestes de militares pisaban blasfemando el Sancta Sanctorum de la intelectualidad de España.

Fuera, sin padecer los agravios de la ciudad, pero aproximándose a ellos, según acortaba el camino, la moza de casa regresa de por agua, el cuerpo inclinado, sosteniendo el cántaro en la cadera. ¿Cuándo volverá Salamanca a ser Salamanca? ¿Cuándo se irán tantos señores encopetados y militares lustrosos que hablan en lenguas extrañas? Seguramente cuando regrese Paco. Su vuelta será señal de que comienza la primavera de la paz y podrán hacer su nido sin temer más inviernos de guerra.

Casilda la llama. La voz fresca se extiende hasta lejanías insospechadas. Acude más deprisa. El agua en el cántaro sigue el ritmo con un sonido inflado que sugiere glotonería. Gló, gló..., quién sabe si habrá regresado ya Paco. ¡Eh, tiés carta! De Paco, y el corazón, como el agua del cántaro, murmura: gló, gló..... Es una

Los que aprendimos que los pueblos no perecen por débiles, sino por viles, y participamos en la obra de defender sus libertades populares, sacando de nuestra dignidad energía sin límites, podemos esperar confiados el triunfo.

(Palabras del general Rojo.)

tarjeta llegada por conducto de una Embajada, que en líneas torcidas y en cuesta dice: Me alegraré que al recibimiento de ésta te encuentres bien; yo, bien, en Madrid, defendiendo a España.

Paco se ha pasado, es rójillo. Salamanca, la austera, por encima y por debajo de las siluetas italianas, sonríe. Todos sus hijos sienten en el fondo como Paco. En la carretera que huye, junto al mozarrón castellano y a la moza que espera, la figura del equivocado que pagó con la muerte su error, sonríe mostrando su sonrisa, confianza eterna en la sin par Castilla.

(De Propaganda y Prensa.)

Visado por la Censura

¡Eso es el fascismo!

Tenemos noticias fidedignas de que en Bilbao existe un hondo descontento hacia los rebeldes. Gentes de derecha anhelan el triunfo de la República. Han comprobado prácticamente dos procedimientos de gobierno. A la tolerancia, al respeto y consideración por parte del Gobierno legítimo, los facciosos han opuesto la intolerancia más brutal. No se respetan las creencias religiosas. Son muchos, muchos los católicos que han sido asesinados y encarcelados por los rebeldes. Someten a la población en general, y en particular, a los modestos industriales y comerciantes a una sangría económica intolerable. Se les invita a que "voluntariamente" aporten su donativo a las diversas suscripciones organizadas. Claro que esta "voluntariedad" es difícil y peligrosa de rehuir. La gente está harta de guerra. La miseria es enorme. Han sido ahogadas las libertades religiosas. La religiosidad en los facciosos es un valer de cambio. Cuando no les conviene, ahogan el sentimiento religioso. Bilbao repudia al fascismo "nacionalista". Calladamente, las gentes anhelan el triunfo del Gobierno republicano. El sentimiento españolista resurge. Se odia al invasor, que se lleva las riquezas de nuestro subsuelo y destruye la patria y sus valores morales e históricos.

Camarada: No tires este periódico; envíalo a tus familiares

NEGATIVAS

Así serán estos esbozos. Con los colores al contrario como las negativas. Miraremos a los más al trasluz, iluminados por el humor. Reír es violento y casi grosero. Llorar, testimonio de debilidad y necedad húmeda. Sonreír, sonreír... La vida no merece más ni los hombres menos.

EL CRITICO.—Suele ser joven e insinuante, tranquilo y tonto. Colecciona trivialidades. Es guardián celoso de un museo de minucias. En una palabra, sería feliz con una pulga y no sabría qué hacer con un elefante. En su cerebro angosto, como una ranura, sólo entran ideas de diez céntimos. ¡Con qué afán se crispan sus manos en el periódico diario! ¡Cómo persigue las erratas! Falta una coma, sobra un punto, y se repite dos veces en un periódico la misma palabra. El joven crítico—el censurador viejo es cáustico y está lleno de acrimonia—suelta una risita seudoconcejal y dice: "¿Se han fijado ustedes?"

(Sigue en el próximo número.)

Creemos en la victoria porque tenemos fe en nuestro Ejército popular, al que vimos nacer y al que hemos visto batirse antes y después de poderse llamar Ejército

(Palabras del general Rojo.)